

Amazilia boucardi

EN (V⁹)

AMACILIA DE BOUCARD

CR:

EN: B1+2a,b,c,d,e

VU: C1; C2a

NT:

Este colibrí poco común es endémico de la costa del Pacífico de Costa Rica, en áreas donde predomina el manglar del Pacífico: lo que ha llevado a la disminución del ave es la destrucción indiscriminada de este hábitat de manglar.

DISTRIBUCIÓN *Amazilia boucardi* es endémica de Costa Rica y se encuentra distribuida a lo largo de la extensión de la costa del Pacífico, desde la cabecera del Golfo de Nicoya hasta Golfo Dulce, es decir, virtualmente, en cualquier sector ubicado a lo largo de esta costa donde crece el manglar del Pacífico *Pelliciera rhizophorae* en forma abundante (F.G. Stiles *in litt.* 1991). Las localidades se encuentran ordenadas de oeste a este (habiendo todas sido rastreadas por Slud 1964), y son las siguientes: Palo Verde (en el río Tempisque, pero aún en sector de marea y con manglar), donde se colectó a un macho (en BMNH) en junio de 1906 (Carriker 1910; véase Comentarios 1); Chomes, donde un macho y una hembra (en LACM) fueron tomados en enero de 1928; Tambor (en la Península de Nicoya), donde un macho (en LACM) fue tomado en noviembre de 1928; Puntarenas, de donde proviene un número de especímenes (en BMNH; véase también Boucard 1878a, Carriker 1910 y Comentarios 2) y registros recientes (Taylor 1990, A.J. Goodwin *in litt.* 1989, M. Pearman *in litt.* 1990, G. J. Speight *in litt.* 1990) provenientes de la base de la península y del costado norte del estuario; Zapotal (tierra adentro de la base de la península de Puntarenas), donde una hembra (en AMNH) fue tomada en enero de 1922; Trivives, una localidad mencionada por F.G. Stiles (*in litt.* 1989); Pigres, donde se colectó a cinco machos y cuatro hembras (en USNM; véase Carriker 1910), en febrero y marzo de 1905, y aves fueron registradas en las cercanías, entre el río La Pita y el río Grande de Tárcoles (Taylor 1990), cerca de la Reserva Biológica Carara (en Playa Azul cerca de la desembocadura del río Grande de Tárcoles: G.J. Speight *in litt.* 1990) y en Estero Guacalillos (aprox. a 5 km de la Reserva Biológica Carara, donde 12 aves fueron colectadas con redes de neblina; F.G. Stiles *in litt.* 1989), hallándose todas estas localidades situadas cerca de la desembocadura del río Grande de Tárcoles, en la misma área extensa de manglar (cuya parte mejor desarrollada se ubica en el sector Pigres-Estero Guacalillos: F.G. Stiles *in litt.* 1991); Las Trojas de Puntarenas, donde tres aves (en BMNH) fueron tomadas en julio de 1933; cerca de Parrita, donde Slud (1964) registró a la especie, y donde se encontró un nido en enero de 1985 en la desembocadura del río (F.G. Stiles *in litt.* 1989, 1991); Palo Seco, una localidad mencionada por F.G. Stiles *in litt.* (1989); Quepos, donde D.A. Scott (*in litt.* 1985) encontró a la especie en diciembre de 1983; Dominical, una localidad mencionada por Taylor (1990); Coronado (en la desembocadura del río Grande de Térraba), donde por lo menos 10 machos y 11 hembras (en AMNH, ANSP, BMNH, CM) fueron tomados a principios de julio de 1907 (véase también Carriker 1910), y un macho (en FMNH) fue tomado en junio de 1917; Rincón de Osa, donde un macho y una hembra (en WfVZ) fueron colectados en julio de 1964, y 1,5 km al sureste de Rincón, donde una hembra (en WfVZ) fue tomada en abril de 1971; Puerto Jiménez (en Península de Osa), donde especímenes fueron tomados en septiembre y octubre de 1926 (12 especímenes en FMNH, YPM), diciembre de 1929 (cuatro machos y cuatro hembras en FMNH, MLZ), y 2 km al este de Puerto Jiménez, donde se colectó nidos (en WfVZ) en noviembre de 1977 y febrero de 1978 (véase Ecología); y Refugio Gol-

fito, una localidad mencionada por Taylor (1990), especialmente en relación con los manglares situados a lo largo del camino al aeropuerto (hacia el norte de la ciudad), donde por lo menos tres aves fueron observadas en marzo de 1983 (B.M. Whitney *in litt.* 1991).

POBLACIÓN Esta especie es considerada, por lo general, como una residente de manglar, común localmente (Stiles y Skutch 1989), aunque Carriker (1910) sugirió que era una ave extremadamente rara y localizada. El ave es aparentemente común en Puntarenas (Taylor 1990), aunque la mayor parte de los registros (véase Boucard 1878a, Carriker 1910; también A. J. Goodwin *in litt.* 1989, G. J. Speight *in litt.* 1990) se relacionan solamente con 1-2 aves, y parece que debido a la contaminación y a la deforestación es aún menos común en el momento actual; no obstante, la especie se presenta en varias otras áreas del Golfo de Nicoya, especialmente en los costados este y noroeste (F.G. Stiles *in litt.* 1991). Carriker (1910) buscó a esta especie en Puntarenas, en 1907, pero no encontró a una sola ave. Por lo menos nueve aves (“alrededor de una docena” en Carriker 1910) fueron tomadas en Pigres en febrero y marzo de 1905, en cuya cercanía se visitó varias localidades (véase Distribución), y, junto a Parrita (Slud 1964), se observó diariamente a varios individuos durante un período desconocido (en el banco de arena: véase Ecología), y una pareja fue encontrada anidando en el lugar (en la desembocadura del río) en 1985 (véase Distribución).

La serie más grande de especímenes fue tomada en Coronado (en la desembocadura del río Grande de Térraba), donde 21 aves fueron colectadas del 3 al 9 de julio de 1907, habiendo Carriker (1910) encontrado al ave en este sitio “bastante abundante en un pequeño punto del manglar” (véase Ecología), quien afirmó además que era posible que la región donde el ave se encontraba en mayor abundancia fuera la delta del río Grande de Térraba. Las aves son todavía comunes localmente en el sitio aunque la distribución de *Pelliciera* es dispersa y el colibrí se encuentra localizado de manera similar (F.G. Stiles *in litt.* 1991). En Puerto Jiménez se tomó a 12 especímenes (incluyendo a un macho inmaduro: véase Distribución) en septiembre y octubre de 1926, a ocho aves en diciembre de 1929, y dos nidos fueron encontrados en noviembre de 1977 y uno en febrero de 1978, lo que sugiere que la especie es común localmente en el área inmediata. Esta circunstancia se explicaría, posiblemente, debido a la falta de manglares altos *Rhizophora* (ocasionada por la tala) que amparan a menudo a *Pelliciera* (F.G. Stiles *in litt.* 1991).

ECOLOGÍA *Amazilia boucardi* se encuentra restringida al manglar de la costa del Pacífico, donde si bien es localmente abundante, se encuentra ausente en muchas áreas de manglar dentro de su pequeña distribución (F.G. Stiles *in litt.* 1986). La explicación parece radicar en la preferencia que tiene el ave por las flores del manglar del Pacífico *Pelliciera rhizophorae* (Stiles y Skutch 1989). La especie podría tolerar mucha alteración siempre y cuando *Pelliciera* permaneciera siendo común y continuara floreciendo (v.g., en Puerto Jiménez: véase Población), lo que es el caso durante más o menos todo el año, alcanzando la especie el nivel más alto de florecimiento en septiembre u octubre y en febrero o marzo (F.G. Stiles *in litt.* 1989, 1991); sin embargo, las flores de otros árboles (v.g., *Lonchocarpus* sp.), así como las vainas y epífitas que se encuentran en y contiguas al manglar, también son visitadas por el ave (Stiles y Skutch 1989; véase también Carriker 1910). Se encontró al espécimen que fue tomado tierra adentro en Palo Verde (véase Distribución), también en manglar (en el punto donde el río todavía es zona de marea), aunque la especie ha sido registrada en otros hábitats (si bien muy cerca o en zonas alejadas al manglar), por ejemplo cerca de Parrita donde se vio a varias aves diariamente en el banco de arena que miraba hacia el océano por un costado y, por el otro, a un estuario donde se alineaban los manglares, vegetación que abarcaba a una arboleda de cocoteros, a zonas de arbusto y a árboles pequeños diseminados (Slud 1964). Las aves han sido vistas alimentándose de mosquitos (en Pigres) durante la marea baja (Slud 1964), pero también de varias de las flores que se menciona anteriormente, circunstancia en

la que pudo notarse que los machos eran agresivos pero no territoriales (Stiles y Skutch 1989). Stiles y Skutch (1989) registró que las aves anidaban de octubre a febrero, que fabricaban sus nidos en ramas de manglar situadas aprox. a 1-4 m de altura, que colgaban, por lo general, por encima del agua. Se colectó tres nidos localizados en árboles (en WFVZ), en Puerto Jiménez (todos contenían dos huevos), a mediados de noviembre de 1977 y a fines de febrero de 1978, estando situado el nido que se colectó en febrero a 1 m sobre el nivel del agua en marea alta, cerca de la punta de una rama (*Laguncularia* sp.) que colgaba encima de un canal en los manglares. Otros registros de reproducción incluyen a una hembra en su nido (Puntarenas) en diciembre (A.J. Goodwin *in litt.* 1989), a un nido con huevos cerca de la desembocadura del río Parrita en enero de 1985, a una ave con juveniles en Chomes en noviembre de 1988, y a una ave con juveniles en Tivives en enero de 1988 (todos los tres registros provienen de F.G. Stiles *in litt.* 1991); una hembra (en AMNH) tenía los ovarios agrandados en enero de 1922, en Zapotal, y en las cercanías (en Puntarenas), un macho inmaduro (en BMNH) fue tomado en junio del mismo año. En otros lugares, se colectó a una inmadura (en BMNH) en Las Trojas en julio de 1933, y un macho inmaduro (en YPM) fue tomado en Puerto Jiménez a finales de septiembre de 1926.

AMENAZAS La especie depende casi totalmente del manglar tanto en cuanto a reproducción como a alimentación (aunque puede utilizar los hábitats alejados cuando las condiciones son favorables: véase Ecología), y bajo tales circunstancias se encuentra bajo amenaza considerable debido a la destrucción del hábitat. Aunque podría tolerar un alto grado de alteración (véase Ecología), debe considerarse que el manglar está siendo despejado de manera consistente para dar paso a la extracción de sal (salinas) y a las camaronerías (v.g., grandes áreas de manglar fueron destruidas para dar cabida a la camaronera de 405 ha ubicada en Chomes), y se extrae la madera para ser utilizada como combustible en los hornos que evaporan el agua de las salinas y para obtener el carbón de manglar de alta calidad (Scott y Carbonell 1986, Stiles y Skutch 1989); sin embargo, la madera de *Pelliciera* es evidentemente menos deseable que la de *Rhizophora* (F.G. Stiles *in litt.* 1991). Otras amenazas incluyen la tala ilegal, la construcción de diques y caminos (que ha afectado a la hidrología en varios lugares), y la contaminación (Scott y Carbonell 1986).

MEDIDAS TOMADAS *Amazilia boucardi* no se encuentra protegida adecuadamente (F.G. Stiles *in litt.* 1989), aunque existe una ley general (a la que evidentemente nadie se apega) que prohíbe la tala del manglar (Scott y Carbonell 1986). Tivives (en la desembocadura del río Jesús María) se halla protegida en la actualidad (desde 1990) como Reserva Biológica, aunque la disponibilidad en este lugar de *Pelliciera* y, por ende, del hábitat del colibrí es relativamente pequeña (F.G. Stiles *in litt.* 1991).

MEDIDAS PROPUESTAS Es esencial establecer una área protegida donde pueda sobrevivir una población viable de *Amazilia boucardi*. Se ha sugerido que la población de Estero Guacalillos (situada casi a 5 km de la Reserva Biológica Carara, y que contiene manglares muy bien desarrollados) contiene una “buena población protegible” (F.G. Stiles *in litt.* 1989, 1991). La ampliación de la Reserva Biológica Carara a fin de incorporar a esta área facilitaría la protección de la especie, y además de *Carpodectes antoniae* (véase detalle relevante), y de la regionalmente amenazada *Ara macao* (cuya población de Carara se refugia en el manglar: F.G. Stiles *in litt.* 1991), sin que se vuelva necesario crear un nuevo parque. Otros sitios adecuados en donde se presentan las dos especies y que podrían ser considerados como áreas protegidas son Parrita, Palo Seco (aunque la gran población turística haría difícil la protección en ciertas áreas), y posiblemente Puerto Jiménez (que alberga a una población grande de la especie) (F.G. Stiles *in litt.* 1989, 1991), si bien, antes de procederse a la identificación de área adecuadas, es necesario determinar el estatus del co-

libré en los manglares extensos que se ubican alrededor de Golfo Dulce. Los manglares ubicados alrededor y al norte de Puntarenas parecerían también hospedar a poblaciones viables de esta especie, y debería considerárselos como sitios adecuados para proteger a la especie.

Es necesario realizar con urgencia un estudio ecológico para determinar el área de manglar que se requiere para acoger a una población viable de esta especie, y, ciertamente, para determinar los sitios donde existen poblaciones viables. Una vez llevado a cabo este estudio, podría entonces seleccionarse, como sitios de prioridad, a áreas que tengan una extensión adecuada o una densidad lo suficientemente alta de *Pelliciera*. Es particularmente necesario conducir un estudio en los alrededores de las áreas de manglar de Golfo Dulce (v.g., río Coto y Rincón) a fin de determinar el estatus actual de la especie en este sector. Todas las medidas delineadas anteriormente deberían (en cuanto fuere apropiado) integrarse a aquellas esbozadas respecto de *Carpodectes antoniae*.

COMENTARIOS (1) Carriker (1910) mencionó a un espécimen macho que fue tomado en Palo Verde en junio de 1906, aunque presuntamente corresponde a la misma ave (un macho tomado en Palo Verde) que se encuentra en BMNH y que lleva fecha 11 de mayo de 1906. (2) Carriker (1910) sugirió que esta especie fue descubierta en Puntarenas “probablemente en enero de 1877”, cuando unos pocos especímenes fueron tomados cerca del poblado. Boucard (1878a) reportó que se colectó a un macho y a una hembra en Puntarenas, en mayo.